

El Gran CONFLICTO



Escuela Sabática
Guía de Estudio de la Biblia

2^{do} TRIMESTRE

Abril – Junio 2024

LOS

ACONTECIMIENTOS

FINALES DE LA TIERRA

LECCIÓN

12

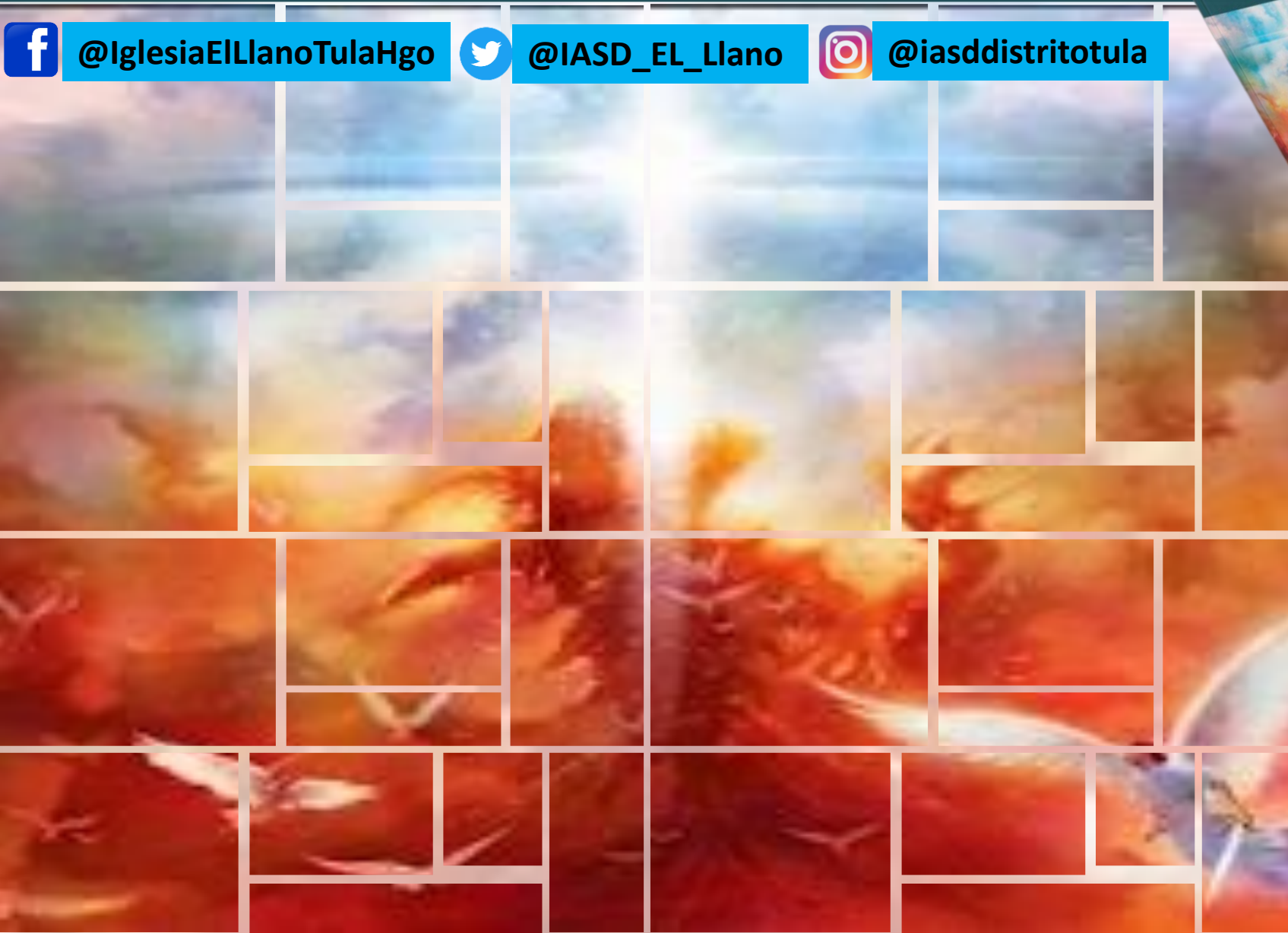
Para el 22 de Junio de 2024

Resumen en
PowerPoint



Iglesia Adventista
del Séptimo Día

“El Llano”



@IglesiaElLlanoTulaHgo



@IASD_EL_Llano



@iasddistritotula



Para Memorizar

**“Compra la verdad y no la vendas; adquiere sabiduría, disciplina e inteligencia”
(Prov. 23:23)**



Enfoque del Estudio

Para el estudio de esta semana leamos los siguientes textos nos darán el enfoque del estudio: : Apocalipsis 7:1, 2; Apocalipsis 14:1; Prov. 23:23; Isaías 8:20; Ezequiel 20:12, 20; Oseas 6:3; Joel 2:21-24; Santiago 5:7, 8; Apocalipsis 18:1-4.

El pueblo de Dios, involucrado en el conflicto final entre Cristo y Satanás, no es dejado en la oscuridad acerca de los eventos finales, ni es abandonado por Dios durante su cumplimiento. Al igual que un general de confianza que inspira a sus tropas para la lucha decisiva, Dios nos prepara para la batalla dándonos su Palabra profética para que sirva de inspiración, orientación y empoderamiento. En segundo lugar, la observancia del sábado es la señal de nuestro compromiso y lealtad a nuestro Creador y Salvador. Tercero, no estamos, y nunca estaremos, solos en nuestra participación en el gran conflicto y en el cumplimiento de la misión de Dios de proclamar Su evangelio eterno.

Más bien, el Espíritu Santo mismo dará poder al pueblo de Dios de una manera especial para testificar públicamente al mundo de los últimos tiempos sobre el poder del evangelio y sobre el llamado de Dios a todas las personas a regresar a El, abandonando al diablo y sus posiciones. Estos acontecimientos se conocen como la lluvia tardía, o el empoderamiento de Dios para su pueblo, y el fuerte clamor, que constituye la proclamación pública final del evangelio.

En esta semana estudiaremos cinco temas sobre cómo prepararnos para la batalla final: 1) La palabra profética; 2) Sellados para la eternidad; 3) Una vislumbre del futuro; 4) La repetición del pentecostés; y 5) La gloria de Dios revelada



Sábado Introducción a la Lección

A lo largo de los siglos, el gran conflicto ha sido una batalla entre la verdad y el error. Satanás es un mentiroso y «el padre de la mentira» (Juan 8: 44, NTV), y Jesús es el autor de toda verdad (Juan 14: 6). La Biblia desenmascara la estrategia de Satanás y revela los planes de Dios. Desenmascara los engaños del maligno.

Sin la Biblia, nos quedaríamos en un mar de incertidumbre respecto al futuro. Pero nuestro bondadoso Dios nos ha dado su Palabra, que revela la verdad y desenmascara el error. La Palabra de Dios «es una lámpara a mis pies» que «da entendimiento al sencillo» (Salmo 119: 105, 130, NVI). A través de la Palabra de Dios, obtenemos la gracia y el poder para permanecer fieles a Cristo cueste lo que cueste.

“El mundo se está preparando para su destrucción. Dios no soportará mucho más a los peccadores. Deben beber de la copa de su ira sin mezcla de misericordia. Los que serán herederos de Dios, y coparticipantes con Cristo de la herencia inmortal, serán peculiares, y serán tan peculiares que Dios colocará una marca sobre ellos para indicar que le pertenecen completamente. ¿Pensáis vosotros que Dios será honrado y reconocerá a un pueblo que este tan mezclado con el mundo que solamente se diferencie de ellos de nombre? Lee nuevamente Tito 2:13-15. Pronto se sabrá quienes están de parte del Señor, y quienes no se avergüenzan de Jesús. Los que carecen de valor moral para tomar conscientemente su posición frente a los ineredulos, para dejar las modas del mundo e imitar la vida abnegada de Cristo, se avergüenzan de él y no aman su ejemplo ” *(Testimonios para la iglesia, t. 1, p. 25)*



Domingo

LEALTAD A DIOS Y A SU PALABRA

“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.” (Juan. 8: 44)

Lee Proverbios 23:23; y Juan 8:32 y 17:17. ¿Qué tienen en común estos versículos?

R. **Todos ellos hablan de la verdad que se encuentra en la Palabra de Dios.**

Según Pedro, no hemos seguido «fábulas artificiosas» (2 Pedro 1: 16). Las profecías de la Palabra de Dios iluminan el camino que tenemos por delante. Establecen la diferencia entre la verdad y el error en estos últimos días. Elena G. White dice: *“Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto.”* (El Conflicto de los Siglos, p.579), Haciendo un examen de conciencia, valdría la pena preguntarnos 1. «¿Obedeceré a Dios antes que a los seres humanos?». 2. «¿Hemos asentado los pies en la roca de la inmutable Palabra de Dios?». Y 3. «¿Estamos preparados para defender firmemente los mandamientos de Dios y la fe de Jesús?».

“El alma que aprecia el amor de Cristo es colmada de libertad, luz y gozo. En un alma así no hay pensamientos divididos. El ser entero anhela a Dios. No va tras los hombres para conocer su deber sino a Cristo, la fuente de toda sabiduría. Busca la Palabra de Dios para encontrar las normas que debe alcanzar.” (Reflejemos a Jesús, 10 de abril, p. 106).

Reflexionemos: ¿Qué nos permitirá resistir en la crisis final? ¿Qué nos distrae de estudiar la Palabra de Dios? ¿Cómo podríamos estar poniendo en juego la verdad por placer personal?



Lunes

SELLADOS PARA EL CIELO

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.” (Efesios 4: 30)

Lee Éxodo 20:8 al 11. ¿Qué elementos de un sello contiene el mandamiento del sábado?

R. 1. el nombre del creador del sello («Jehová, tu Dios»; versículo 10), 2. el título del que sella («hizo Jehová») y 3. el territorio del que sella («los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay»).

En la antigüedad, se utilizaban sellos para atestiguar la autenticidad de los documentos oficiales. Eran una marca distintiva e individualizada. Dado que el conflicto final gira en torno a la adoración y a la autoridad de Dios revelada en su ley, es de esperarse que el sello de Dios esté incluido en su ley (Isaías 8: 16). El mandamiento del sábado, en el centro de la ley de Dios, contiene su sello. En la Biblia, a veces se denomina sello a una señal (Romanos 4: 11). Ambas palabras son intercambiables. Como una señal (sello) de Dios en el corazón de su ley, el sábado se encuentra en el centro del conflicto final sobre la adoración.

“Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en su frente —no se trata de un sello o marca que se pueda ver, sino un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados son incommovibles—, tan pronto como sea sellado y preparado para el zarandeo, este vendrá. Ciertamente ya ha comenzado. Los juicios de Dios están viniendo” (*Comentarios de Elena G. de White en Comentario bíblico adventista del séptimo día, t. 4, p. 1183*).

Reflexionemos: ¿Por qué la fidelidad diaria al Señor es la clave para estar preparados para cuando llegue la crisis final?



“diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.(Apocalipsis 14: 7). Lee Apocalipsis 13:13 al 17. ¿Qué castigos específicos se imponen a los que no reciben la marca de la bestia?

R. **Se enfrentarán a sanciones económicas, así como a las amenazas de muerte.**

La adoración sabática es el sello a través del cual manifestamos nuestra lealtad a Dios y aceptamos su autoridad como nuestro Creador. Es la señal externa de nuestra lealtad a Dios. En Daniel 3, los valientes hebreos se mantuvieron firmes cuando toda Babilonia se inclinó en obediencia a la orden de Nabucodonosor de adorar la imagen de oro que había erigido. Esta orden universal de un rey antiguo, contraria a los diez mandamientos de Dios, presagiaba otra orden de adorar a alguien que no es Dios. La única salvaguardia contra la marca de la bestia es «un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados [el pueblo de Dios] son incommovibles».

“Cuando llegue ese tiempo de angustia, cada caso se habrá decidido, ya no habrá tiempo de gracia ni misericordia para el impenitente. El sello del Dios vivo estará sobre su pueblo. Este pequeño remanente, incapaz de defenderse en el mortífero conflicto con las potestades de la tierra mandadas por la hueste del dragón, hace de Dios su defensa. Ha sido promulgado por la más alta autoridad terrestre el decreto de que adoren a la bestia y reciban su marca bajo pena de persecución y muerte...”
(Testimonios para la iglesia, t. 5, pp. 197, 198).

Reflexionemos: **Piensa en la corrupción de la humanidad y en el mal que los seres humanos son capaces de hacer. ¿Por qué esto muestra la facilidad con que podrían producirse los acontecimientos finales.**



Miércoles

LAS LLUVIAS TEMPRANA Y TARDÍA

“Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio.” (Joel 2:23)

Lee Joel 2:21 al 24; y Hechos 2:1 al 4 y 41 al 47. ¿Qué predicción se cumplió en el siglo I? ¿Qué impacto tuvo?

R. El derramamiento del Espíritu Santo, estimulando poderosamente a la iglesia Cristiana, cumpliéndose la lluvia temprana, la lluvia tardía se cumplirá con mayor poder para la cosecha final.

Los términos «lluvia temprana» y «lluvia tardía» están tomados del ciclo de la cosecha de Israel. La lluvia temprana caía en el otoño del año para germinar la semilla. La lluvia tardía caía en la primavera para madurar la cosecha. Los escritores bíblicos utilizan estos términos para describir la obra del Espíritu Santo en la proclamación del evangelio. Cuando el Espíritu Santo fue derramado con el poder de Pentecostés en el siglo I, el mensaje del evangelio penetró en el mundo en un tiempo relativamente corto. La obra concluirá de la misma manera al final de los tiempos.

“No necesitamos preocuparnos por la llegada de la lluvia tardía. Todo lo que debemos hacer es mantener limpio el recipiente y ponerlo hacia arriba, listo para recibir la lluvia celestial, y perseverar en oración: «Haz que la lluvia tardía llene mi vasija. Que la luz del ángel glorioso que se une con el tercer ángel brille en mí; dame una parte en la obra; déjame proclamar el mensaje; permíteme ser el colaborador de Jesucristo». Así, buscando a Dios, permítanme decirles que él está permanentemente preparándolos, dándoles su gracia” (*Alza tus ojos, 26 de septiembre, p. 281*).

Reflexionemos: Tu vida está lista para recibir la lluvia tardía. Necesitamos prepararnos para mantener limpio el recipiente para recibirla y así hacer madurar la cosecha.



Jueves

EL FUERTE CLAMOR

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.” (Apocalipsis 18: 1)

Lee Apocalipsis 18:1 al 4, Habacuc 2:14 y Mateo 24:14. ¿Cómo se terminará la obra de Dios en la Tierra, según estos versículos?

R. **En el tiempo del fin, el Espíritu Santo se derramará con un poder sin precedentes, y el evangelio se extenderá rápidamente hasta los confines de la Tierra.**

Un cuarto ángel se une a las proclamaciones de los tres primeros ángeles para completar la obra de Dios en la Tierra (ver. Apoc. 18: 1,2,4). Este ángel baja directamente del cielo y revela la gloria de Dios con tanta fuerza, que su gloria ilumina toda la tierra. La palabra original traducida como «autoridad» o «poder» en el texto griego es *exousia*. En este pasaje, se refiere al triunfo sobre los principados y potestades del infierno por la autoridad de Jesucristo. Mateo utiliza esta palabra en su Evangelio cuando Jesús envía a sus discípulos. En Mateo 10: 1, Jesús les da a sus discípulos «autoridad» sobre los principados y las potestades del infierno.

“El Señor capacitará a hombres y mujeres —sí, y también a niños, como lo hizo con Samuel— para que realicen su obra, haciéndolos mensajeros suyos. Aquel que nunca duerme ni se fatiga vela sobre cada uno de sus obreros, eligiendo su esfera de labor. Todo el cielo observa la lucha que les toca pelear a los siervos de Dios, aunque sea bajo circunstancias aparentemente descorazonadoras. Se realizan nuevas conquistas y se ganan nuevos honores a medida que los siervos de Dios avanzan para pelear la buena batalla de la fe, unidos bajo el estandarte de su Redentor.”
(*Testimonios para la iglesia*, t. 7, pp. 19, 20).

Reflexionemos: ¿Qué está retrasando el poderoso derramamiento del Espíritu Santo, la lluvia tardía y el fuerte clamor? Por más pequeña que sea nuestra tarea individual, ¿qué función podemos desempeñar para estar abiertos y receptivos al derramamiento del Espíritu Santo?



PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

Durante el tiempo del fin, el Espíritu Santo será derramado con un poder sin precedentes, y el Evangelio se extenderá rápidamente hasta los confines de la tierra. Miles de personas se convertirán en un día, y la gracia y la verdad de Dios alcanzarán a todo el planeta. Elena de White dice: «...Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y señales y prodigios seguirán a los creyentes»

El poder del anticristo que une a la Iglesia y al Estado no tendrá la última palabra, Dios la tendrá. Los opresores del pueblo de Dios no saldrán victoriosos en la última guerra de la Tierra. La vela de la verdad no será apagada por los vientos del engaño y la persecución. La verdad de Dios brillará cada vez más hasta que la Tierra se ilumine con la gloria de Dios. Sus planes, sus propósitos y su pueblo triunfarán. Los poderes del mal serán derrotados. La verdad triunfará sobre el error. La justicia vencerá al mal. Jesús volverá como Rey de reyes y Señor de señores, y viviremos con él para siempre.

En esta semana estudiamos cinco temas sobre cómo prepararnos para la batalla final: 1) La palabra profética; 2) Sellados para la eternidad; 3) Una vislumbre del futuro; 4) La repetición del pentecostés; y 5) La gloria de Dios revelada

